CERCA DE ROCKPORT

CERCA de Rockport hay una isla
que sólo habitan las gaviotas.

Podría aquí morir, si me mandasen,
y sentiría, como ahora,

esa tenaz caricia de sus alas
prontas.

Señor, en esa isla
de eternidad en la que moras,

dame la paz un día cuando el viento
ponga fin a la historia.

Déjame navegar por tus orillas
y nunca me abandones a las olas.

Cuando regrese de morir, que tenga
tu compañía en mi memoria.



JAIME FERRÁN